



El Requete

Edad.
1792-10.

DIOS - PATRIA - FUEROS - REY
Ni me caso ni me vendo, de retóricas no entiendo, y al traidor llamo traidor

Suscripción:	
Año	\$ 4.-
Semestre	" 2.-
Número suelto	" 0.10

Redacción y Administración:
Bernardo de Irigoyen 483
U. T. 38 - Mayo - 3134

CORREO ARGENTINO	FRANQUEO PAGADO
	Tarifa Reducida
	Concesión No. 12055

AÑO I

Buenos Aires, 1 de Febrero de 1939

No. 3

¡ECHARREN HA MUERTO!

La nueva circuló, como reguero de pólvora, entre los carlistas de Buenos Aires en la triste noche del 4 de enero.

Era de temer la noticia, dada la grave afección cardíaca que se le había declarado en los últimos meses; pero al verle tan animoso, jovial, inquebrantable y entusiasta siempre, parecía como que el temor se alejaba.

Terrible pérdida para la Comunión Tradicionalista en Buenos Aires, de la que, sin ofensa ni menoscabo para nadie, puede justiciaramente decirse era como el alma y propulsor.

Duro y parejo deberán trabajar los que, abnegados como buenos carlistas, hayan de llenar su hueco y mucho lo sentirán, entre tantos amigos suyos de España, Don Manuel Fal Conde, que le profesaba verdadera amistad y el mismo Serenísimo Príncipe Regente, que le hiciera objeto de su aprecio.

Ha sido la vida de Echarren la vida rectilínea de un verdadero y siempre leal carlista, sin que las múltiples vicisitudes de su vida luchadora lo apartasen, ni por un instante, de la Jerarquía, única e infalible norma de lealtad carlista.

Hombre de acción, como verdadero carlista, tuvo sus tropiezos con los carlistas-políticos; pero su actuación siempre obtuvo el beneplácito y la aprobación definitivos de la Suprema Autoridad. En cierta sonada divergencia con políticos carlistas navarros pudo saber la sentencia emanada de los augustos labios del Rey Don Jaime: "Carlistas como Echarren me hacen falta".

Una anécdota, que se hace pública por vez primera, dice más que cuanto podríamos ponderar, sobre el carlismo leal de Echarren.

Era en los días aciagos de la escisión del gran cantor de las tradiciones patrias y verbo del Carlismo, Don Juan Vázquez de Mella. En la morada de Don Jaime, el legítimo Rey de España, desterrado como sus antepasados por la dinastía liberal usurpadora, no estaba sino Melchor Ferrer.

La nueva de la defección de Mella hizo en Don Jaime tremenda impresión, agravada porque trascurrieron largas horas sin una adhesión de España.

Don Jaime le repetía pesaroso a Melchor Ferrer: —Ya solo queda un carlista en España, que soy yo; pues tú no cuentas, porque no eres más que un espíritu aventurero.

De repente se adelanta Resti (Restituto, el leal y antiguo ayuda de cámara del Señor, llamado por todos familiarmente Resti) y en una bandeja ofrece al Señor un sobre cerrado.

—Ya somos tres los carlistas, —exclama gozoso Don Jaime, mostrando el papel a Ferrer.

Era el telegrama de adhesión y obediencia inquebrantables que firmaban Martín Echarren y Macario Hualde, desde Pamplona.

Fué el primero y el más apreciado de aquella serie que, una vez más, mató la escisión y salvó la esencia de la Comunión Tradicionalista que desaparece en cuanto falta la savia de la Autoridad Jerárquica. Si es lícito comparar lo divino con lo humano, podemos afirmar que así como —según San Francisco de Sales— la Iglesia y el Papa todo es uno, así la Comunión Tradicionalista y la Suprema Autoridad son una misma cosa.

Concedor Echarren, como pocos, de la ideología e historia carlistas, supo acomodar fidelísimamente su conducta a sus ideas, y así, cuando hace pocos meses, fuera destituido, por razones nada carlistas, del cargo que, —por derecho de conquista, tan legítimamente ejerciera en los años de suprema lucha, en los que dormía el sueño de la inacción y de la indiferencia quien lo destituía—, solo se le ocurrió obedecer y acudir en RECURSO

DE QUEJA a la Suprema Autoridad, de la que, una vez más, recibió claro testimonio de su nunca desmentida lealtad, disciplina y obediencia.

Desgraciadamente, los disgustos de esa última hora le calaron mucho más hondo de lo que todos sus amigos creíamos, y, poco después, se presentó el primer ataque de la dolencia que nos lo ha arrebatado en buena edad todavía; pues no había cumplido los cincuenta y la Causa podía esperar mucho de su actividad abnegada.



D. MARTIN ECHARREN LOPEZ

Aunque nacido Echarren en Mar del Plata de padres navarros, pasó, ya desde su niñez, hasta los 38 años en Pamplona; dónde se distinguió, desde muy joven, por su temperamento entusiasta y luchador que lo llevó dos veces a la Presidencia de la Juventud Carlista de Pamplona. Fué también Vice-Presidente del Círculo Carlista, Secretario de la Junta Regional y Representante de Navarra en las Asambleas convocadas por Don Jaime en Lourdes y en Biarritz, así como en la Nacional de Zaragoza. Igualmente fué Teniente Alcalde Carlista de Pamplona.

Del celo, contracción y lealtad con que desempeñara tan diversas aptitudes son clara señal el recuerdo imborrable que dejó, y los muchos amigos que se granjeó; recuerdo y amistad que se manifestaron en la visita que hiciera a la amada Patria el año 37, en que recorrió los diversos frentes de combate, acompañado de los viejos amigos, rememorando ansias pretéritas, que eran hermosas realidades.

Venido a Buenos Aires el año 1928 se manifestó carlista, desde el primer momento, contrayendo una amistad, tan íntima como respetuosa, con el que fuera Delegado de la Comunión Tradicionalista en la Argentina durante más de cuarenta años, el veterano D. Francisco de P. Oller, a quien Dios conserve para espejo de leales.

Al fundarse en 1932 el Centro Acción Española, del que fué primer Secretario, propugnó que el Centro fuese monárquico-carlista, toda vez que se fundaba con dinero y trabajos exclusivos de carlistas; dejándose, empero, convencer por las poderosas razones que lo impedían.

En 1933 trabajó denodadamente para dar vida a la Agrupación Tradicionalista de Buenos Aires, de la que fué Presidente, podríamos decir que por derecho propio, hasta que el año ppdo. un Delegado, que ni llegó a enterarse de lo que significaba y honraba ser Delegado de la Comunión Tradicionalista, le quitó el cargo, pretextando una Reorganización que, por sabida, se calla; pero, en realidad, porque Echarren era el obstáculo invencible para ambiciones y actitudes inconfesables, reñidas con la más elemental lealtad, como los hechos han demostrado palmariamente.

El Príncipe-Regente de la Comunión Tradicionalista testimonióle, hace dos meses, su agradecimiento por la lealtad y tesón mostrados en la defensa de nuestros inmortales Principios y de los derechos inalienables de nuestra Jerarquía, sin separarse de la más estricta disciplina.

El nuevo Delegado de la Comunión Tradicionalista, D. Demetrio Clement, le había nombrado Jefe Local de la misma, con el encargo de reorganizarla, y en este trabajo, al que se había dedicado con el entusiasmo, inteligencia y acción continua y abnegada de siempre, ha venido a sorprenderle la muerte. Como soldado valiente, al pie del cañón.

De sus postreros desvelos por los sacrosantos intereses de la Comunión a su muerte, mediaron únicamente breves instantes. Pero, a pesar de que ésta fué fulminante, ya desde el primer ataque cardíaco, venía preparándose a ella, como buen cristiano. Muy pocos días antes había ido a comulgar, "por si acaso", según dijo.

MARTIN ECHARREN: EL REQUETE siente dolor intenso por tu

muerte; pero te proclama soldado valiente y esforzado, caído luchando en la brecha de tu lealtad inquebrantable.

Este es tu gran timbre de honor y preclaro ejemplo a imitar por todos los carlistas; pero singularmente por los Requetés, que no deben olvidar jamás que sin lealtad y obediencia ni se es

Requeté, ni se puede ser carlista.

¡Paz a tu alma!
¡Dios te tenga en su santa gloria!

Requetés: ¡Firmes! Va a sonar el nombre de un leal: MARTIN ECHARREN.

¡Presenten, armas!
¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España!
¡Viva el Rey!

La Monarquía Española del mañana

QUIEN NUNCA SERA REY LEGÍTIMO DE ESPAÑA. — COMO DEBE RA SER EL FUTURO REY DE ESPAÑA
A MANERA DE PROLOGO

Para la recta inteligencia de los acontecimientos que se vienen sucediendo en España, de largo tiempo a esta parte, se precisa estar interiorizado en la política española desde mucho más atrás, bajo pena de encontrar no pocas cosas ininteligibles. Aún con anterior conocimiento, se halla uno muy frecuentemente ante sucesos difíciles, cuando no imposibles, de explicar.

España ha ido siendo envenenada durante más de siglo y medio; toda vez que su historia torció ya de rumbo con el tercero de los Borbones, cuyos ministros, alimentados por el filosofismo francés, malamente sentían el catolicismo que formaba como la base y la solera del pueblo español. Así se vino a demostrar en la homérica guerra de la Independencia, en la que el pueblo español manifestó virtudes raciales, como en otros tiempos mejores; pero que, en definitiva, después de haber sido el vencedor en los campos de batalla, fué vencido en el terreno ideológico, ya que lo que, al fin, vino a prevalecer en la constitución del Estado fueron las ideas revolucionarias, que, tan heroicamente, había vencido en los campos de batalla.

En el correr del siglo XIX el liberalismo fué infiltrándose en todas las instituciones nacionales, envenenando, cada día más, la sangre de la Nación y llevándola a un estado de postración y decadencia tal, que se perdieron los restos de aquel inmenso imperio colonial en el cual, otrora, no se ponía el sol.

Es cierto que las guerras carlistas fueron una protesta contra tan lamentable estado de enervamiento; pero ellas no podían sino vigorizar por un tiempo la sangre enferma del cuerpo nacional, señalar el camino errado que se seguía y preservar, con la amenaza de la protesta armada que el carlismo esgrimía constantemente, el mal máximo, o sea, la conformidad de todo el cuerpo nacional en la apostasia oficial.

Conducta suicida de la Monarquía liberal usurpadora

La Monarquía constitucional, desde que se afianzó sosteniendo la legitimidad de Doña Isabel contra los principios de la Monarquía tradicional, representados por el Rey legítimo Carlos V, el hermano de Fernando VII, no hizo otra cosa, hasta su derrumbe definitivo el año 1931, que pactar habitualmente con la revolución, a la que debía su entronización, arrojándole astillas de altar, sin parar mientes en que al mismo tiempo iba socavando la base del trono.

Llamábanse avances de la democracia lo que, en definitiva no era sino ir

cediendo posiciones, que debilitaban las mal llamadas fuerzas conservadoras, tanto como robustecían y envenenaban el espíritu revolucionario. No querían convencerse los ciegos adoradores de las esencias liberales que estaban cavando la sima que había de tragarnos, juntamente con todos los doctrinarismos eclécticos, cuyo efímero reinado prenunciaban reiteradamente los pensadores del carlismo, sin que les hiciesen ningún caso los bien hallados con una paz que les permitía el tranquilo goce de aquellos bienes que, procedentes de los de la Iglesia, les procuraban una vida fácil y regalada. Aparentaban creer, o creían estúpidamente, que la bestia revolucionaria se saciaba con unas piltrafas de carne de cura o de fraile, y no querían darse cuenta de la insaciabilidad de los apetitos revolucionarios.

Se permitió que el espíritu revolucionario informase completamente la enseñanza que, al fin, llegó a ser patrimonio absoluto y coto cerrado de aquella malhadada Institución Libre de la Enseñanza que tuvo la habilidad, por la bobería o aquiescencia estúpida de los supremos poderes, de hacerse con todos los momios y prebendas, de tal modo que condenaba a vegetar a quien quiera no perteneciese a su gremio, toda vez que, al mismo tiempo, se habían constituido los representantes únicos de la CIENCIA (así, con mayúsculas).

Todo aquel que no formaba en sus filas era un ignorante, o poco menos, y estaba IPSO FACTO condenado a no ascender a los altos y pingües puestos, sino por méritos verdaderamente excepcionales. Esto era muy a propósito para hacer apóstatas o mártires, o, al menos, héroes del ideal católico; pero, dada la fragilidad humana, era de esperar que fuesen muchas las claudicaciones, y que, poco a poco, se iría socavando el edificio de la sociedad cristiana que habían penosamente levantado las generaciones que habían inmediatamente sucedido a la Redonquista consumada por los Reyes Católicos.

La monarquía instaurada en Sagunto, copia borrosa de la constitucional inglesa por el remedo de sus dos partidos, conservador y liberal, con tal de conservarse, fué sacrificando las postreras esencias patrias, pudiendo resumir su actuación en aquel grito suicida: "piérdanse las colonias, con tal de salvarse los principios", hasta que, al fin, olvidando toda idea de la dignidad y del honor, y hasta el deber que tiene el mismo ladrón de guardar inecólume para su dueño la cosa robada, el último detentador echó a rodar la corona usurpada al fango de la revolución, con la falta de virilidad mayor que registra la historia; pues hasta la propia familia se abandonó en el barco que naufragaba, olvidando la obligación de todo capitán decente que le impele a ser el postrero en abandonar

La personalidad del Regente de la Comunión Tradicionalista

En el número próximo EL REQUETE honrará sus columnas con el Decreto de nuestro difunto Rey Don Alfonso Carlos (q. d. D. g.), nombrando Regente a S. A. R. el Príncipe Javier, de cuya personalidad anticipamos algunos datos, en atención a deseos que repetidamente se nos han manifestado.

El Príncipe Don Javier Carlos María Isidro de Borbón-Parma y de Braganza pertenece a la rama de los conocidos como Borbones españoles, por ser descendientes del Instaurador de la Monarquía borbónica en España, Don Felipe V, nieto de Luis XIV de Francia y de Ana de Austria, hija de los Reyes de España.

El tronco de la Casa Borbón-Parma fué el último hijo, llamado también Felipe, del segundo matrimonio de Felipe V, que fuera a ocupar el Ducado de Parma en Italia, dejando la Corte española.

El abuelo de Don Javier, Carlos III de Parma fué asesinado por un anarquista, y el padre, Don Roberto, hermano de nuestra gran Reina Doña Margarita, hizo la campaña del 72 y acompañó a Carlos VII hasta el destierro, habiendo oído de labios de éste la simbólica palabra "VOLVERE", allá en el puente de Valcarlos.

Del caballero carlista y cortesano del destierro Duque Roberto y de su segunda esposa, Doña María Antonia de Braganza, hermana de nuestra Reina, Doña María de las Nieves (q. D. g.), nació el Príncipe Javier en 1889.

Esta es la ascendencia real del Regente, por tantos vínculos ligado a la Causa insobornable del Carlismo. De otras cualidades de S. A. R. nos dirá algo en número próximo un amigo nuestro que ha tratado al Príncipe personalmente.

FELICITACION

El día 22 ppdo. tuvo lugar en Roma el matrimonio de la Princesa de Saboya, hija menor del Rey de Italia, con el Príncipe Luis de Borbón-Parma y de Braganza, hermano de S. A. R. el Príncipe-Regente de la Comunión Tradicionalista. Con tal motivo el señor Delegado de la Comunión en ésta felicitó a S. S. A. A. en su nombre y en el de todos los afiliados.

EL REQUETE aprovecha la ocasión de comunicar la noticia para reiterar la felicitación y testimoniar los mejores deseos en pro de los augustos esposos.

Que Dios les colme de gracias. "Ad multos annos".

el puente, y excusándose en un humanitarismo ridículo de la sangre que podía derramarse, lo que no le impide pretender villanamente aprovecharse ahora de los ríos inmensos que corren de la mejor y más noble, que es injusto, infame e imposible pensar que pueda derramarse en provecho de cobardes usurpadores, y no para fertilizar el suelo de la Patria que hiciera infecundo la Monarquía liberal usurpadora, barrida a perpetuidad de España mientras quede un español digno de tan glorioso nombre.

Principios axiomáticos

Deben afirmarse rotundamente dos principios, a manera de axiomas:

Jamás podrá ser rey legítimo de España quien haya representado el espíritu que la ha envilecido.

El futuro rey legítimo de España deberá venir envuelto o tremolando la bandera de las tradiciones patrias.

Consecuencia lógica de estos principios es que el futuro Rey legítimo de España debe encarnar la doble legitimidad: de origen y de ejercicio, para fundamentarse en la justicia, base

incommovible del reino, según sentencia debida al genio de S. Agustín.

Se ha empezado a hacer justicia al Carlismo; pero, mientras no se le haga completa y total, España no llegará a constituirse, porque estará fuera de sus carriles tradicionales, y será inútil cuanto escriban, digan o hagan los hombres, aún con la mejor buena voluntad; pues la España nueva o tendrá por base y fundamento la justicia, o ni será nueva, ni será España. Más que tonto — como alguien dijera — es criminal creer que una sociedad deshecha puede salvarse legalmente con una legalidad inieua.

M. B. R.

(Continuará).

Nota de la Redacción: EL REQUETE solicitó de un maestro en Carlismo, circunstancialmente fuera de España, cuya colaboración nos ofreciera espontáneamente desde que se le participó el proyecto de publicar EL REQUETE, un trabajo jurídico, histórico y político sobre el tema de la futura Monarquía, y hoy se publica el primer artículo, esperando que iremos recibiendo oportunamente los sucesivos.

DE LA DELEGACION

Con motivo del fallecimiento del Jefe Local D. Martín Echarren, ha sido nombrado en dicho cargo nuestro distinguido amigo y correligionario D. Melchor Lluró.

"EL REQUETE" acata complacido al nuevo Jefe Local y se pone a sus órdenes.

DOCTRINA CARLISTA

Circular de Don Alfonso Carlos a sus leales carlistas del año 1934.

Palabras textuales: "Ante Dios y España, soy y tengo que ser el más fiel guardador de las leyes tradicionales, que no puedo modificar por mi sola voluntad, lo que implicaría un absolutismo del que reniego, ni por presiones de grupos, más o menos numerosos, lo que significaría estar en manos de oligarcas y demagogias.

"No teniendo sucesor directo, sólo podrán sucederme quienes sabiendo lo que ese derecho vale y significa, unan la doble legitimidad de origen y de ejercicio, entendida aquélla y cumplida ésta, al modo tradicional con el juramento solemne a nuestros principios y el reconocimiento de la legitimidad de mi rama.

"Que siendo dentro de la doctrina tradicional, más necesaria aún que la legitimidad de origen, la de ejercicio, cualquier llamamiento que, refiriéndose a la primera y guiado por el afán de procurar una solución nacional y contrarrevolucionaria, hu-

biere podido hacer, queda desde luego anulado e invalidado ante la persistencia en mantener derechos constitucionales y principios políticos sólo admisibles dentro de un sistema liberal, y reñidos, por tanto, con la tradición española.

"Porque jamás podría yo cometer, y protesto solemnemente que no cometeré, la inconsecuencia de entregar las huestes leales, que tantos esfuerzos realizaron por el triunfo de nuestros inmortales principios, a la dirección de quienes no acertaron a comprender la magnitud de tanto sacrificio, y el deber de reparar el daño inmenso que en un siglo de liberalismo y revoluciones originó a España.

"Si en los altos designios de la Providencia estuviere decretado el triunfo de nuestra causa en vida mía, mi primera resolución sería convocar Cortes Generales del Reino y proclamar en ellas el sucesor a quien corresponde el derecho, sabiendo lo que este derecho significa y los deberes que entraña".

Datos para la Historia

(Fragmentos dispersos de un libro cuyo autor ya no podrá concluirlo)

(Continuación)

Como fenómeno extraño es curioso el hecho de que, después de muerto el general Mola, último representante del general Sanjurjo, no existe actualmente en el Gobierno de Burgos y Salamanca ninguno de los hombres que trabajaron eficazmente en la preparación del movimiento.

No es una excepción el Conde de Rodezno, el hombre más político, es decir, más enemigo de la acción, o sea, el menos Carlista, de todos los prohombres Carlistas, aunque es de justicia acreditar un tanto en su haber. Pues al resultar por pura casualidad y algo de presunción, Presidente de la Junta Suprema Carlista, se empezó el envío de jóvenes del Requeté a Italia, para que se ejercitasen en el conocimiento y manejo de las armas modernas. En cartas, cuyos originales se conservan y se publicarán en su día, llamaba despectivamente MUSULMANES a quienes conspiraban contra la República y JUGABAN a los Requetés...

Consecuencia de una acción concertada entre el general Barrera, un representante de la Comunidad Tradicionalista y otro de Renovación Española con el señor Mussolini, fué el envío de los jóvenes a Italia. Por cierto que últimamente dieron los periódicos la noticia de haber llegado el hecho a conocimiento de los rojos, quienes probablemente simulaban el documento firmado, aunque el fondo es rigurosamente verídico.

En realidad, el envío de jóvenes se intensificó desde el momento en que empezó a dirigir los destinos de la Comunidad Tradicionalista el verdadero forjador de los Requetés y alma de toda la preparación del movimiento, D. Manuel Fal Conde, como documentalmente lo probará la historia, ya que un carlista tuvo la fortuna de encontrar y salvar las notas y documentos originales, de todos los cuales se han sacado copias y fotocopias, que están guardadas en distintas naciones de Europa.

Los jóvenes Requetés, en grupos de treinta, de todas las regiones de España y singularmente de Navarra, se juramentaban, incluso con juramentos execratorios, a guardar el secreto, que fué tan bien guardado, que ni la policía española, ni las familias de los interesados, ni los mismos elementos oficiales italianos, llegaron a develarlo.

Salían por distintas fronteras con motivos diversos, generalmente de trabajo, y llegados a Italia eran recibidos por el que fué más tarde Embajador en Buenos Aires, Coronel Longo, y presentados, como peruanos, a los oficiales que debían enseñarles el manejo de las armas, los cuales desconocían el español. La enseñanza duraba un mes aproximadamente, y con algunos que fueron a Libia, al principio el movimiento, eran unos quinientos los que habían adquirido el conocimiento de las más interesantes armas modernas.

Al libertarse finalmente, después de horas trágico-cómicas, el general Barrera se encontró ante una situación de hecho, en

la que otros estaban trillando, lo que él había ayudado a sembrar; pero ya ni el general Barrera tenía parecido con el hombre de 1932, ni les fué difícil contentarle con la Presidencia del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, recientemente restablecido, si no lo fué expresamente para él. Muerto Sanjurjo, era el único Teniente General de actividad contrarrevolucionaria, desde el año 32.

La muerte trágica de Sanjurjo, ocasionada por una debilidad de Mola, ante una pretensión vanidosa del aviador Ansaldó, torció completamente el curso del movimiento.

El que fuera secretario de Mola, señor Iribarne, escribió una pseudo-historia plagada de inexactitudes e injusticias. Después de la muerte de Mola ha sido prohibida y recogida tal obra; pero no por las injusticias que se cometen en el afán de ensalzar la acción del héroe, sino por querellas personales y celos ridículos e injustos de quien no representa en el libro ningún papel en la preparación del movimiento, sencillamente porque no la tuvo; y todo el poder, ni hará desaparecer los documentos que lo comprueban, ni hará enmudecer la historia que lo proclamará paladinamente, a pesar de las pretensiones de los panegiristas áulicos.

(Se continuará en números sucesivos)

¡NO MÁS ABRAZOS

No más abrazos de Vergara, hermanos; no más traidores besos de Iscariote, que mal puede el hidalgo Don Quijote dar contienda a promesas de villanos.

No más mentidos juramentos vanos; y pues "DIOS, PATRIA, REY" es nuestro [mote] démosle el alma a Dios, y, en pingue dote a España el corazón y al Rey las manos.

Que nadie ose quebrar nuestra entereza, ni irrumpir, disfrazado, en nuestro "coto" a un tiempo Altar y Trono y Fortaleza. El diálogo, carlistas, está roto...

A un lado, con Don Carlos, la "nobleza"; al otro, la "perfidia", con Maroto.

SAGITARIO.

Sección Margaritas

Se comunica a las Margaritas y a todas las Señoras y Señoritas, que deseen cooperar a su obra.

Que los días de costura serán los Martes y Jueves de 16 a 20 horas, en la sede de la Comunidad Tradicionalista, Bdo. de Irigoyen 483.

Al mismo tiempo se recuerda que en dicha Sección se reciben ropas nuevas y usadas y toda clase de donativos para remitir a la España Nacionalista.

Mariá del Carmen Muro
Secretaria

BOLETIN DE SUSCRIPCION A "EL REQUETE"

Sr. D. Melchor Lluró, Secretario Administrativo de la C. T. E. Bernardo de Irigoyen 483, Buenos Aires.

Sírvase anotarme como suscriptor de EL REQUETE por el término de (1), a cuyo efecto envío por (2)..... la cantidad de \$.....

Le saluda con el mayor afecto su atto.

S. S.

Firma:

Nombre

Localidad

Calle N°

(1) Año o semestre. (2) Personalmente o giro.

Léase al dorso de este Boletín.

ESTAMPAS CARLISTAS

EL ROSARIO EN EL PARAPETO

En el frente andaluz. — Yo he salido de la trinchera. Estoy en la avanzadilla de la carreta de Porcuna, hostilizada alguna vez por los rojos. Detrás de un parapeto, el cura navarro don Ambrosio Eransus, capellán de los Requetés del coronel Redondo, tiene formados a los requetés heroicos libres de servicio. El cura navarro reza el Santo Rosario con voz varonil para que su acento llegue a nuestras trincheras y también a las trincheras enemigas. Se pasea a grandes zancadas, y reza con rapidez y con claridad.

Los muchachos le responden. ¡Cuánta fe en sus labios! ¡Cuánta confianza en Dios! ¡Cuánto amor a la Virgen!

En una cuneta, veo un cromo del Sagrado Corazón. Es una estampa de esas de colorines violentos y de pintura lamida y anacrónica. ¡Pero le da el sol de lleno, le besa el viento del frente, y uno de sus bordes está quemado por el roce de una bala! Y unas flores camperas le rodean y le cubren! ¡Qué hermoso! Al verlo, yo creo que aquel Sagrado Corazón me habla con ternura infinita. Y aquella estampa se me transfigura. Y no la cambiaría en aquellos momentos por la obra de arte consumada.

Y suena estridente la voz del cura y contestan graves las voces de los requetés.

Y luego, cuando el rosario acaba, la plática que empieza. Una plática sencilla, llena de imágenes fáciles, de adjetivos toscos, de comparaciones simples...

—Requetés... No lo olvidéis nunca... Sois requetés... Sois los soldados de Cristo... ¿Os enteráis bien? Sois los de la boina roja. ¿Por qué sois requetés? Sois requetés por lo mismo que el agua corre por el río. Porque sí. Porque os da la gana. Y porque lo quiere Dios. El requeté ha de ser valiente, más valiente que nunca, más valiente que nadie, porque así lo mandan los que han muerto desde hace más de un siglo. Un siglo, requetés, más de un siglo lleváis en la lucha.

Han nacido y han muerto infinidad de partidos en España que han durado lo más tres años. El nuestro, nuestra Comunidad lleva más de un siglo. ¿Os vais dando cuenta?

Y el cura navarro, el bravo, el bueno, el santo cura navarro, don Ambrosio Eransus, sigue hablando encendido de fe y de ideal, místico y valiente como un apóstol.

Si Francisco Javier, el otro navarro, hubiera vivido en este siglo, hubiera estado con su paisano, este inmenso Ambrosio Eransus.

—¡Requetés, ¡viva Cristo Rey! ¡Viva España!

Yo me alejo del frente. Siento irme, pues me emocio y me conmuevo al lado de estos muchachos sevillanos, tan amigos, tan nobles y tan valientes. Allí quedan las boinas rojas, como unas amapolas más, abiertas en la belleza de ese paisaje primaveral tan hermoso. Allí queda el cura navarro en lo alto de una Peña, al viento su figura de titán de leyenda gritando:

—¡Requetés, ¡viva Cristo Rey! ¡Viva España!

...Y todos responden:

—¡Viva!

Todos, hasta los rojos desde sus escondites. Más de una vez contagiados por este ambiente romántico y sublime, los rojos desde sus madrigueras, han contestado varias veces:

—¡Viva el requeté!

Esto es rigurosamente histórico. Y no podía ser por menos. Porque aunque renegados, aunque ciegos, hay muchos españoles todavía en el campo enemigo.

Lector: recuerda lo que te digo. Si algún conflicto sentimental te entristece el ánimo, si sufres, si lloras, si estás triste, si te persigue la melancolía de los recuerdos trágicos, si estás decaído, si estás desesperado, vente a este frente de Córdoba, pregunta por los requetés del coronel Redondo, y por uno de sus capellanes, por el cura navarro don Ambrosio Eransus.

...Y luego venne a ver. Y me darás las gracias.

Antonio PÉREZ DE OLAGUER

Frente de Córdoba, junio de 1937.

ORDENANZA DEL REQUETE

Sé: Caballero sin tacha, Espíritu disciplinado, Esforzado en el servicio, Celoso de tu reputación, Voluntario para el riesgo, Intrépido. Incapaz de pactos con sacrificio del ideal.

Subordinado y puntual como norma. Fuerte, física y moralmente. Jamás! tibio, siempre imperturbable. "BOINA ROJA" cuyo propio honor y espíritu no le estimule a obrar bien, vale muy poco para el servicio de la Causa.

Sufre en silencio: el frío, el calor, el hambre, la sed, las enfermedades, las penas y las fatigas.

Haz de la paciencia el fondo de tus sufrimientos, y del valor el desahogo de tu paciencia.

Ten siempre presente que la investidura de soldado de la Tradición requiere ciega disciplina, y que esta virtud es el mayor de los deberes de todo "BOINA ROJA" y la principal condición de nuestras Instituciones.

Con la disciplina y con la observancia de tu glorioso trilema, serás digno del honor de llamarte "BOINA ROJA".

Nota. — Decir, soy Requeté, y no obedecer a las legítimas Autoridades de la Comunidad Tradicionalista, es lo mismo, que, llamarse Católico y desobedecer al Papa, o a las Autoridades Eclesiásticas emanadas de su Jerarquía.

Mi póstrer saludo en la tierra será a esa gloriosa bandera amarilla y roja, y si Dios en su infinita misericordia, tiene piedad, como espero, de mi alma, me permitirá desde el cielo ver triunfar, a la sombra de esa enseña sagrada, los ideales de toda mi vida.

CARLOS VII

¡CORRELIGIONARIO O SIMPATIZANTE!

El REQUETE, esta modesta hoja por su tamaño pero de gran importancia por la doctrina que en ella se ha de ir exponiendo, no tiene otros medios de vida que los que le prestan los correligionarios y amigos.

Conservar la colección entera del EL REQUETE ha de ser tener en su poder lo más interesante de cuanto se refiere al Movimiento Nacional desde antes de su estallido en Julio de 1936, y los comentarios que con valentía y sinceridad patriótica iremos haciendo de su desarrollo y consecuencias.

Usted habrá recibido nuestro primer número así como el presente que llega a sus manos en carácter de propaganda. Pero desde el número próximo EL REQUETE será enviado única y exclusivamente a los señores suscriptores.

Llene usted y remítanos el boletín de suscripción que va al dorso de esta nota.

LA TRADICION EN CANARIAS

Bajo las esbeltas palmeras de las Islas Canarias, como a la sombra de los seculares robles de nuestras montañas, florece la boina roja, emblema de la Tradición de España.

“Piérdese la luz de la verdad entre los bramidos de las pasiones; no importa, decidla. También la semilla que arrojáis a la tierra, desaparece, pero desciende la frescura del rocío y el calor del sol; llega su tiempo y veréis admirados un árbol pomposo que os da grata sombra, bellas flores, óptimos frutos”. Estas palabras de Aparisi y Guijarro, podemos apropiarnos, pues parecen escritas expresamente para ello, a la historia del Tradicionalismo en Canarias, que parecía dormido, muerto.

Opinaban otros que el Carlismo era flor exótica, aclimatada sólo en las estufas de ciertas casas. Pero llegó el 18 de Julio, y como gallarda respuesta a los unos y a los otros, aquella semilla que nuestros antepasados arrojaron al surco y que año tras año se había ido regando con sacrificios sin cuento, con persecuciones, con burlas; que se había caldeado con fe firme y lealtad incorruptible, al llegar su tiempo se convirtió en árbol pomposo, y vieron admirados cómo daba grata sombra, bellas flores, óptimos frutos. Daba sombra a la isla, que para ser verdaderamente “Afortunada” tenía que contar entre sus hijos con los defensores de las Tradiciones Patrias.

Daban flores las Margaritas, firmes en sus puestos, pasando, si es preciso, sobre abrojos y espinas, para cumplir con nuestro deber, con todas las fuerzas, con todo el entusiasmo de nuestras almas, con la máxima energía que nos inspiran nuestras creencias, con el valor que nos infunde la sangre de los nuestros derramada por la Causa, sin desmayos, sin temores, aunque se nos exigiera ser heroínas o mártires.

Daban fruto los Requetés, que con impacientes ansias de reconquistar a España, se apresuran a marchar a los frentes, donde se cubren de gloria. Algunos en renunciación sublime de sus vidas, han unido gºzosos sus nombres, a la Legión de los Héroes y Mártires con que el Carlismo cuenta.

Los Pelayos, nuevo semillero de boinas rojas, que caldeados por el sol del heroísmo y la victoria, y regado por la sangre joven y generosa de sus hermanos mayores, los Requetés, son una afirmación rotunda de que mañana, como hoy y como ayer, aunque a veces parezca dormida, parezca muerta, la Tradición continuará siempre en pie.

Esa es la historia del Carlismo en Canarias, con sus años de persecución y de lucha, con su lealtad insobornable, con su fe en el triunfo, con sus Pelayos, con sus Margaritas, con la gloria de sus Requetés, con la sangre aún fresca de sus mártires. Así que en la guardia, junto a ese cofre que guarda las reliquias españolas, y que los tradicionalistas, como dijo García Sánchez en una de sus admirables charlas, hemos sido los escogidos para abrir y decirle a España: “Aquí tienes tu ajuar”, también ha estado representada Canarias, como lo está junto a los que constantemente le repiten a España: Mira, aquí tienes tu ajuar de cuando eras católica, grande, respetada, envidiada, madre luz y guía del mundo. Tu fe que confesabas, tu unidad con el respeto a los Fueros, tus leyes sabias, tus reyes que reinaban y gobernaban. Después de un siglo de decadencia, míralo bien, España. Mira que para conservártelo hoy, ha habido que atravesar un río de sangre de la mejor tu raza.

Por los que hemos sido fieles en su custodia, por el heroísmo con que nuestros Mártires te ofrendaron sus vidas, por esa juventud mutilada, por los hogares deshechos, por las lágrimas de las viudas y de los huérfanos, por el dolor inenarrable de las madres, no vuelvas a dejártelo arrebatar, España!

Una “Margarita” Isleña

NECROLOGICAS

Con sentimiento tenemos que dar la noticia del fallecimiento de nuestro amigo D. Elías Esparza, acaecido en la ciudad de San Juan, donde actualmente residía.

Este querido amigo Carlista de toda la vida, actuó con muchos de nosotros en todos los Círculos Carlistas que han existido en Buenos Aires. Retiróse a la ciudad de San Juan, donde fuera destinado su hijo al recibir las Ordenes del Sacerdocio, desde donde hemos recibido la triste noticia que publicamos. Nuestro más sentido pésame a su señora e hijos.

También con sentimiento recibimos la noticia del fallecimiento del Sargento de Requetés del Tercio de Roncesvalles, señor Larrambeberé. Este heroico requeté, herido seriamente en la toma de Reinosa, después de 16 meses de operaciones, ha entregado su alma a Dios el día 25 de Diciembre último, a consecuencia de una bronco-neumonía. A sus hermanos, señores Larrambeberé, queridos amigos y correligionarios nuestros, queremos hacer llegar nuestro más sincero pésame y la seguridad de que le dedicaremos el consuelo de nuestras oraciones.

Nosotros creemos que España es una federación de regiones, formada por la naturaleza, unificada por la religión, gobernadas por la monarquía y administradas por los concejos.

Gabino Tejado.

Actos realizados en memoria de D. Martín Echarren

Con motivo del fallecimiento del que fué Jefe Local de la Comunión Tradicionalista Española en Buenos Aires, D. Martín Echarren, se realizaron los actos que publicamos a continuación:

El sábado, día 7, se rezó el Santo Rosario aplicado por el alma del extinto. En un acto sencillo, cristiano y lleno de emoción, con una concurrencia numerosa y selecta, presidido el acto por el señor Delegado de la Comunión en la Argentina, D. Demetrio Climent, a quien acompañaban varios honorables Sacerdotes, como también todos los señores Secretarios de las distintas Secciones y Jefes de Requetés y Margaritas con sus cuadros uniformados.

Abrió el acto el señor Secretario de Administración, D. Melchor Lloró, quien con palabras sentidas y apropiadas anunció que el Santo Rosario que de costumbre se reza todos los sábados (y a iniciativa del extinto) desde el mes de Octubre del año 1936, en sufragio del alma de los caídos en la actual contienda de nuestra amada patria, se aplicaría en este día especialmente por el alma de D. Martín Echarren.

Con piadoso y ejemplar recogimiento se rezó el Santo Rosario, terminado el cual ocupó la tribuna el consocio señor Rufino Muro, quien leyó un breve discurso de circunstancias, recordando las relevantes cualidades y virtudes del gran patriota y gran Carlista D. Martín Echarren, finalizando así este acto.

El mismo día 7, a las 21.30 horas, en el mismo salón, realizó también un acto de homenaje a la memoria del mismo la Institución “UNIDAD”. En los discursos que se pronunciaron destacaremos el elocuente y fogoso que estuvo a cargo del señor Secretario General de dicha Institución, D. José Treviño y Sánchez, quien tuvo frases y conceptos elogiosos del que fuera adversario leal y caballero sin tacha en las discrepancias ideológicas, a la vez que entusiasta defensor de la causa nacionalista desde el principio del movimiento, pública y privadamente, como lo comprueba el hecho (que me causó honda

emoción), ver colgado de la pared de su habitación un cuadro con la efigie del Generalísimo Franco: “No una efigie común, sino un cuadro con la efigie del Generalísimo en grupo con su señora e hija y dedicado por él al señor Echarren”.

En la numerosa concurrencia que llenaba el amplio salón, vimos muchos viejos amigos que fueran dirigentes de la primitiva Falange Española. A todos, y especialmente a los de “UNIDAD”, muchas gracias.

Siguiendo los actos de homenaje, el sábado, día 21, se repitió el piadoso acto del rezo del Santo Rosario con el mismo fin, siendo en este día más numerosa todavía la concurrencia que asistió al mismo, realizándolo con su presencia las Comisiones del Centro Acción Española (con su Presidente), Institución “UNIDAD”, con su Secretario General, Presidente de la Sociedad de la Virgen del Camino, etc.

Cumpliendo el programa de todos los actos dedicados a esta memoria, se destaca con grandes relieves la grandiosa manifestación de adhesión personal y social, la misa que se ofició en la Iglesia de Nuestra Señora de Montserrat el domingo 22, a la que asistieron representaciones de todas las entidades nacionalistas de Buenos Aires, Mendoza, Junín, Tucumán, Córdoba, y otras que sentimos no recordar en estos momentos. (1).

Para todos los que personalmente, por carta, por telegramas, se han adherido a todos estos actos de homenaje justiciero a la memoria de nuestro llorado Echarren (Q. E. P. D.), les enviamos desde estas columnas nuestro más sincero agradecimiento, y les rogamos dediquen sus piadosas oraciones por el alma de D. Martín Echarren.

(1) Por carta que hemos recibido de nuestros correligionarios de Mendoza, nos comunican que han acordado celebrar el día 5 de Febrero próximo en esa ciudad andina una Misa por el eterno descanso del alma de “NUESTRO BUEN JEFE Y AMIGO”, D. Martín Echarren.

MENTALIDAD SOCIALISTA. — ESPAÑA ES UN PARAISO EN DONDE EL CAPITAL HACE DE SATANAS

Con el paraíso, o sea en España gobernada por los socialistas, no hay necesidad de trabajar; la Naturaleza pródiga da para vivir. Naturalmente, el trabajo es un mal.

Esto me recuerda un sucedido que me parece bastante cómico.

Había en Madrid hace años una Verbena en la plaza de San Marcial, que todavía no tenía árboles ni un monumento detestable a Cervantes.

Entre la gente andaba un mendigo catalán borracho, que vestía con un tricornio y un gabán lleno de cintajos y que echaba discursos altisonantes. Como en sus peroratas, hablaba siempre de Garibaldi, la gente, los chicos, que le seguían, le llamaban “Garibaldi”.

Aquella noche de Verbena “Garibaldi” discursaba entre el público.

Solana, el pintor, que le oía delante de un “pin-pan-pun” con muñecos de trapo, tomó unas bolas para arrojarlas a las figuras y le dijo al provocador callejero:

—Toma, “Garibaldi”, tira a ver qué pulso tienes.

El mendigo se volvió irritado y orgulloso, y dijo:

—¿Me va usted a hacer trabajar a mí?

El mendigo tenía una mentalidad de orador socialista; perorar sí; pero trabajar no.

“La Nación”, Dic. 1936.

CUATRO JOTICAS

La Virgen del Pilar dice, que no quiere mediaciones; para salvar a judíos, a marxistas y a masones.

La Virgen del Pilar dice, que hay que ganar esta guerra; por la fuerza de las armas y la Fe de nuestra tierra.

La Virgen del Pilar dice, que no quiere ten-te-en-pies; que quiere ir a la victoria con sus bravos requetés.

La Virgen le ha dicho a Franco: Sigue adelante y no temas, Santiago y Yo te ayudamos y con los tres no hay quien pueda.